

Altercado célebre.

Altercado célebre.---Familia azteca en el Gobierno Español.---Corrida de toros en la Plaza de San Juan.---Encuentro del Virrey con el Conde de Santiago en las calles de San Francisco.---El Conde de los Pajes.---Prisión del Conde y orden para su destierro.

15 de Noviembre de 1700.

A principios del siglo XVIII gobernaba en Nueva España el trigésimo segundo Virrey, D. José Sarmiento Villadares, Conde de Moctezuma y de Tula, casado con la cuarta nieta del Emperador azteca Moctezuma Ilhuicamina, D^a María Andrea Montezuma Jofre de Loaiza. El Gobierno colonial recaía al cabo de más de dos centurias en personas de sangre azteca.

Haciendo abstracción de los demás acontecimientos notables acaecidos en la época de aquel Virrey, nos ocuparemos ahora solamente del célebre altercado ocurrido en 15 de Noviembre de 1700 y que pone de relieve lo que podía el orgullo de los personajes que en él intervinieron.

Para celebrar la canonización de San Juan de Dios, habíanse organizado diversas fiestas; y entre ellas, una corrida de toros, que se dió en la plaza de San Juan, con asistencia del Virrey y de las personas prominentes de la época. De ahí regresaba D. José Sarmiento Villadares, al anochecer de aquel día en su carruaje, cuando pasaba también en el suyo, por las calles de San Francisco, el Conde de Santiago, quien se detuvo para ceder el paso al Virrey y su comitiva; pero continuó luego su marcha antes de que hubiese pasado el coche de los pajes; y sólo esto indignó tanto al Virrey y á su esposa, que el primero obligó al Conde á retirarse por las calles y decretó luego su prisión en San Agustín de las Cuevas.

A efecto de cumplir las órdenes superiores, fue cerca-

da á las once de la noche la casa del Conde de Santiago y aprehendido éste, dictándose en su contra, orden de destierro por diez años á Campeche, cuya orden quedó después sin efecto, mediante la influencia del señor Arzobispo, que intercedió para calmar la exagerada susceptibilidad de la Virreina, principal factor de aquel sensacional incidente que llamó la atención general.

Incendio del Parián.

Incendio del Parián.---Las barracas de madera ó tiendas de San José.---El Parián.---Un barbero chino.---Toque de fuego.---Exposición del Santísimo Sacramento.---Preces de los religiosos.

16 de Noviembre de 1658.

Desde la reconstrucción de la antigua ciudad azteca, arrasada por las huestes conquistadoras de Hernán Cortés, hasta hace muy poco tiempo, en repetidas ocasiones el fuego ha consumido los edificios existentes en la gran Plaza de Armas, dejando perpetua memoria de los siniestros.

Uno de ellos, muy notable y sensacional, fué el gran incendio del Parián, ocurrido el 16 de Noviembre de 1658, con alarma y consternación de la ciudad entera.

Existieron en la Plaza de Armas, numerosas barracas de madera, destinadas al comercio al menudeo, que poco á poco fueron arraigándose en aquel lugar y creciendo en importancia. Eran las llamadas "Tiendas de San José," á las que vino á substituir, andando el tiempo, un extenso edificio de construcción vulgar y desgarrada, pero de mampostería; con cuatro grandes aceras exteriores y cuatro interiores, paralelas entre sí, y á la del frente de Palacio, de la Diputación, del Portal de Mercaderes y de la Catedral. Este edificio era el Parián, á cuyo incendio nos venimos refiriendo.

Parece ser que el fuego se inició en el departamento de un barbero de nacionalidad china, cundiendo con espantosa rapidez á todo el edificio, que bien pronto se encontró envuelto por grandes llamaradas, convertido en una inmensa hoguera, cuyos siniestros resplandores se reflejaban á gran distancia.

El silencio de la noche fué interrumpido por el toque de fuego que daban las campanas de Catedral y las de los vecinos conventos. Inmenso gentío acudió al lugar, en donde ya estaba presente el señor Arzobispo exponiendo al Santísimo Sacramento, el Virrey y las tropas, los Oidores y el Corregidor, practicando medidas de orden, y los religiosos dominicos, agustinos, franciscanos, jesuitas y mercedarios, de rodillas, entonando la letanía ante aquella hornaza, mientras los soldados derribaban el edificio para localizar el fuego.

Rendición de San Juan de Ulúa.

Rendición de San Juan de Ulúa. ---Origen de la célebre "Doctrina Monroe." ---En espera del relevo. ---Capitulación y entrega. ---Salida de tropas.

18 de Noviembre de 1825.

La célebre doctrina Monroe, tan mencionada en estos días, tuvo origen en el Mensaje presidencial que Mr. James Monroe, Primer Magistrado de los Estados Unidos del Norte, dirigió al Congreso de aquella nación el año 1823, declarando que su país se opondría á la conquista y á la intervención europea en las naciones americanas; y esto en los momentos en que, á despecho del Gobierno español, que aún pensaba en la reconquista de Nueva España, ésta inauguraba su sistema republicano independiente y se apoderaba poco tiempo después del últi-

mo baluarte en que hubiera ondeado la bandera española, que era el Castillo de San Juan de Ulúa.

El General Victoria gobernaba como jefe de la naciente República, y aún estaba la fortaleza en poder de una guarnición española. Habíase intimado rendición inútilmente, cuando se mandó cortar toda comunicación entre la plaza de Veracruz, mandada por el general D. Miguel Barragán, y el castillo, defendido por el Brigadier D. José Copinger, quien resistía escaseces y enfermedades, con la esperanza de que pronto llegaría la escuadra que debía conducir refuerzos y relevo para la guarnición del Castillo.

Perdida toda esperanza y activadas las operaciones militares, firmó Copinger una capitulación, mediante la cual hizo entrega de la fortaleza de San Juan de Ulúa el día 18 de Noviembre de 1825, saliendo después con las tropas que le acompañaban rumbo á la Habana; y enarbolándose el 12 de Diciembre siguiente, con mucha solemnidad, en el santuario de Guadalupe, la enseña española, última que flotó sobre una fortaleza mejicana.

Designanse los caballeros de la Orden de Guadalupe.

Designanse los caballeros de la Orden de Guadalupe. ---Comendadores, caballeros y grandes Cruces. ---En memoria de los muertos ilustres

19 de Noviembre de 1853.

El Ministerio de Relaciones del General D. Antonio López de Santa Anna, hizo publicar el día 19 de Noviembre de 1853, una extensa lista de las personas que integraban la memorable Orden de Guadalupe, de tan magna importancia en la época esplendorosa del imperio de Iturbide.

En dicha lista constan los nombres de personas muy notables en el ejército y en las letras, en la Iglesia y en la Administración de aquella época, y sentimos no publicarla íntegra, debido al corto espacio de que disponemos, pues muchos de los apellidos constantes en ellas figuran en la actualidad.

Nos limitaremos á decir que se componían de veintidós "Comendadores" y noventa y cinco "Caballeros," aparte de los siguientes "Grandes Cruces." El gran Maestre de la Orden, Excmo. Sr. D. Antonio López de Santa Anna; el Excmo. Sr. Libertador D. Agustín de Iturbide, como vivo, para perpetuar su memoria; Excmo. Sr. D. Juan O'Donojú, como vivo, para perpetuar su memoria; Excmo. Sr. General de División Benemérito de la patria, D. Vicente Guerrero, como vivo, para perpetuar su memoria; Excmo. Sr. General de División, Benemérito de la patria, D. Nicolás Bravo; Excmo. é Ilmo. Sr. D. Lázaro de la Garza y Ballesteros, Arzobispo de Méjico y Consejero de Estado, honorario; Excmo. é Ilmo. Sr. D. Clemente de Jesús Munguía, Obispo de Michoacán; Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Conejares, Abad de la Ilustre y Nacional Colegiata de Santa María de Guadalupe; Excmo. Sr. General D. José M. Cervantes; Excmo. Sr. General D. Miguel Cervantes, Consejero de Estado.

Toma posesión el 30 Virrey de Méjico.

Toma posesión el 30º Virrey de Méjico.---Insurrección de los tarahumaras y tepehuanes.---Derrota de los franceses.---Sumisión de Tejas.---Eclipse de sol.---Muerte de Sor Juana Inés de la Cruz.---Incendio del Palacio Virreynal y de las casas de Cabildo.

20 de Noviembre de 1688.

El Conde de Galve, D. Gaspar de la Cerda Sandoval Silva y Mendoza, sucesor de D. Melchor Portocarrero Laso

de la Vega, tomó posesión del cargo de Virrey de Méjico, el día 20 de Noviembre de 1686, conservando el mando hasta el 27 de Febrero de 1796 en que regresó á España.

Durante su gobierno, muchos acontecimientos dignos de mención se verificaron, siendo de entre ellos, los más notables, la insurrección de los tarahumaras y tepehuanes, la derrota de los franceses por tropas mejicanas en la isla española, en cuyo hecho de armas sucumbió el jefe Mr. Coussi, perecieron muchos soldados; la sumisión de la Provincia de Tejas, el eclipse total de sol, que tanta alarma causó en la ciudad, la escasez de maíz, origen de graves tumultos populares; y, finalmente, la muerte de la célebre Musa mejicana, Sor Juana Inés de la Cruz, acaecida el 17 de Abril de 1795 en el Convento de San Jerónimo.

Otro suceso muy notable de la época de este Virrey, fué el incendio del Palacio Virreynal y Casas de Cabildo por el pueblo, destruyéndose gran parte del archivo municipal y huyendo el Virrey á refugiarse al Convento de San Francisco.

Reinado de Axayacatl.

Reynado de Axayacatl.—Las victorias del Soberano —Pérdida de una piedra —La última campaña —Piedra del sol —Descendencia de Axayacatl

21 de Noviembre de 1468.

Al dejar Motecuhzoma Ilhuicamina vacante, por su muerte, el trono azteca, no tenía hijo varón legítimo, que le sucediese; y su hermano Tlacaélel, que fué el electo, renunció el mando, recayendo éste en Acayacatl, nieto de Motecuhzoma, quien tomó posesión el día 21 de Noviembre de 1468.

Axayacatl fué extraordinariamente fanático y de un gran espíritu guerrero. Durante su Gobierno emprendió diversas campañas, de las que, con excepción de la última, salía siempre victorioso, siendo digna de mención la guerra contra el reino de Tlaltelolco en 1473, que dió fin á esa monarquía.

El soberano de Tlaltelolco fué muerto por Axayacatl, y su cuerpo lanzado desde lo alto del templo en que se había refugiado al tiempo de su derrota.

En la campaña contra los matlazencas, Axayacatl sufrió la pérdida de una pierna; y, finalmente, en la guerra contra el reino de Michuacán, el valiente monarca fué completamente derrotado, siendo esta su última campaña y la única en que la suerte fué adversa á sus armas.

Este Rey hizo construir la Piedra del Sol, cuyo peso, según algunos historiadores, era de 500 quintales y se hundió por el puente Xoloc, al tiempo de ser traída para la capital.

Axayacatl murió joven aún, en el año 1481, dejando dos hijos de gran nombre en la historia patria, que fueron Motecuhzoma Xocoyotzin y Cuitláhuac y una hija llamada Tilalcapatl, que fué la madre del heroico Cuauhtemoc, último Emperador azteca.

Llega Morelos prisionero á Méjico.

Llega Morelos prisionero á México.—Sentencia de muerte.—Crueldades de Calleja.—Destierros y prisiones.—Leona Vicario y Doña Josefa Ortiz.

22 de Noviembre de 1815.

Después de la derrota de Morelos en Texmalaca, el ilustre caudillo, prisionero de sus adversarios, fué conducido á Tenango y posteriormente el Brigadier D. Ma-

nuel de la Concha le trajo á Méjico, llegando á esta ciudad el 22 de Noviembre de 1815.

Como era de esperarse, aquel gran patriota que con singular abnegación y admirable valor había luchado por la causa de la Independencia, fué sentenciado por sus implacables enemigos, á la pena de muerte, sentencia que fué ejecutada por el mismo Brigadier Concha.

D. Félix María Calleja, que á la sazón gobernaba, se sintió orgulloso y envalentado con este suceso: y su habitual despotismo y crueldad se acentuaron de tal modo, que la Corte de España juzgó indispensable removerle del Virreynato de Méjico; pues luego que Morelos desapareció y los insurgentes dieron muestras de estar debilitados, el sanguinario Virrey llevó hasta el extremo su tiranía.

Durante el último período de su Gobierno; desterró á muchas personas que simpatizaban con la causa de la Independencia y encerró en un convento á D^a Leona Vicario y á D^a Josefa Ortiz de Domínguez.

Cesa en el mando el 18 Virrey.

Cesa en el mando el 18^o Virrey.—Grave acusación en contra del Maqués de Villena.—Inteligencia con los Portugueses rebeldes.—El Virrey Palafox, Obispo de Puebla.—Destrucción de monumentos.

23 de Noviembre de 1642.

El 17 Virrey de Méjico, D. Diego López de Pacheco Cabrera y Bobadilla, Duque de Escalona y Marqués de Villena, fué depuesto de su cargo, de orden del Rey, por el 18 Virrey, D. Juan Ignacio de Palafox y Mendoza, Obispo de Puebla de los Angeles, Juez de residencia de los Virreyes y Visitador de la Audiencia y demás tribunales.

La causa de esa deposición fué porque el Marqués de Villena había sido acusado ante el Rey de estar en diligencias con el Duque de Braganza, á quien habían elegido Monarca los portugueses al rebelarse contra Felipe IV.

El Virrey Palafox y Mendoza gobernó sólo por cinco meses, pues su mando terminó en 23 de Noviembre de 1642, en cuya fecha fué reemplazado por D. García Sarmiento de Sotomayor, Conde de Salvatierra y 19 Virrey de Méjico.

El Obispo Palafox dió á conocer en el corto período de su Gobierno una buena inteligencia y un carácter turbulento. Hizo derribar varios monumentos que guardaba la ciudad en recuerdo de épocas pasadas é impartió su protección á algunos establecimientos de Instrucción Pública, especialmente á la Universidad.

Finalmente, renunció el cargo de Arzobispo de Méjico, conservando la Mitra de Puebla.

Muerte de Cuitlahuac.

Muerte de Cuitlahuac.—Ochenta días de reinado.—El héroe de la noche triste—Vindicación de la Patria.

25 de Noviembre de 1520.

El muy esforzado y valiente General Cuitlahuac, sucesor de Motecuhzuma, falleció á los ochenta días de su reinado, el 25 de Noviembre de 1520, víctima de las viruelas, enfermedad que trajo á Méjico un soldado de Narvaez.

Cuitlahuac, al frente de los mejicanos, peleó con denuedo contra las huestes de Cortés, logrando que desalojaran la capital, y siendo uno de sus hechos de armas, acaso el más digno de mención: el de la *Noche Triste*.

En el mes de Julio de 1520, sitiados los españoles, se encontraban en tan difícil situación, que Cortés determinó salir de la ciudad, rompiendo el sitio; y en las tinieblas de una noche lluviosa el ejército español, dividido en tres secciones, abandonó la ciudad llevando consigo á los prisioneros y á siete ú ocho mil aliados.

Cortés y su ejército, tomaron el rumbo de Tacuba, haciendo sin novedad el principio de su retirada, pero habiendo sido descubiertos, se vieron de pronto atacados por los mejicanos, empeñándose un combate sangriento que ocasionó muchas pérdidas para ambas partes combatientes.

Al contemplar Cortés su abatido ejército, se sentó á llorar, llenó de fatiga y de amargura, bajo el histórico árbol que la tradición ha llamado hasta hoy, el "Ahuehueté de la Noche Triste."

Al valiente Cuitlahuac estaba reservado vindicar á la Patria de la ignominia de Motecuhzoma.

Hidalgo es proclamado Generalísimo.

Hidalgo es proclamado Generalísimo.—El Ejército insurgente.—Carrera de Victorias.—Derrota en Aculco.—Recepción en Guadalajara y proclamación de Generalísimo de América.—Te Deum y Felicitaciones.

26 de Noviembre de 1810.

Acogida con gran entusiasmo por las masas populares la proclamación de la Independencia de Méjico, pronto se hizo fuerte y numeroso el ejército de Hidalgo, en condiciones de ascender á ochenta ó cien mil hombres.

En poco tiempo las fuerzas independientes habían recorrido una vasta extensión, entrando victoriosamente á las diversas plazas que atacaban, aumentando los re-

cursos de la guerra y haciendo escarmientos como el del Castillo de Granaditas.

De victoria en victoria, llegó el ejército independiente hasta el Monte de las Cruces, en cuyo lugar fué completamente derrotado el Brigadier realista D. Tomás Trujillo, y todo hacía suponer que en seguida sería ocupada la capital por las fuerzas de Hidalgo.

Sabedor éste de que venía á su encuentro D. Félix María Calleja, al frente de un brillante y bien disciplinado ejército, levantó el campo y emprendió la marcha rumbo á Querétaro, siendo atacado y derrotado en Aculco por Calleja, de donde se retiró á Valladolid. Allí reunió de nuevo unos siete mil hombres y se encaminó á Guadalajara, que ya estaba en poder del jefe independiente D. José Antonio Torres, siendo Hidalgo recibido con el mayor entusiasmo, el lunes 26 de Noviembre de 1810 y proclamado "Generalísimo de América."

Hizo su entrada por las adornadas calles de la ciudad, seguido de más de cien coches y de una inmensa multitud, entre doble fila de soldados, que le tributaron los honores de Generalísimo; y después de un solemne "Te Deum," se dirigió en procesión á Palacio, para recibir las felicitaciones.

Ataque á San Juan de Ulúa.

Ataque á San Juan de Ulúa.—Sesenta mil pesos de pasteles.—Actitud honrada y digna de nuestro gobierno.—El Almirante Baudin.—Explosión de los depósitos de pólvora.—Defensa Heroica y Capitulación.

27 de Noviembre de 1838.

Por segunda vez era Presidente de la República el General D. Anastasio Bustamante, cuando la memorable reclamación francesa dió margen al bombardeo de Ve-

racruz, ocasionándose una de esas guerras en que el ejército francés procuraba conquistar glorias sobre naciones que encontraba más débiles, apelando á frívolos pretextos, entre los que recuerda la historia nacional la peregrina reclamación de un pastelero que pretendía ser indemnizado en \$60,000, por unos pastelillos que le habían robado.

El Gobierno mejicano de aquella época, tuvo siempre depositada una considerable suma para el pago de reclamaciones; pero éstas no se podían justificar nunca, ni era, por lo mismo, posible repartir al antojo aquellas cantidades.

El Ministro de Relaciones, D. Luis G. Cuevas, rehusó entrar en negociaciones, y á los pocos días el Almirante Baudin atacó la fortaleza de San Juan de Ulúa, rompiéndose el fuego á las doce del día 27 de Noviembre de 1838.

La fortaleza resistió por algunas horas el fuego de la escuadra francesa, que contaba con más de cien cañones; pero desgraciadamente, un depósito de pólvora hizo explosión, sepultando en los escombros al oficial Godines, que defendía el "Caballero Alto." Esto, no obstante, la defensa del fuerte, á cargo del General Gaona, seguía en grado heroico; pero habiéndose incendiado un segundo depósito de pólvora, fué preciso capitular honrosamente, y entonces se celebraron tratados por los que Méjico pagó 600,000 pesos á Francia.

Muere el Ilmo. Sr. Alvarez.

Muerte del Ilmo. Señor Alvarez.—Rasgos Biográficos.

28 de Noviembre de 1763.

Tras de una brillantísima carrera escolar, el Ilmo. Sr. D. Domingo Pantaleón Alvarez de Abreu, recibió el gra-

do de doctor en cánones, distinguiéndose desde luego en los elevados puestos eclesiásticos que desempeñara, como canónigo, visitador y arcediano, por su extremada virtud y filantropía, claro talento y ejemplares costumbres, que le valieron el Arzobispado de Santo Domingo.

Más tarde fué promovido al Obispado de Puebla, en donde mostró aun mayor celo por la prosperidad de su diócesis, y más decidida protección á la enseñanza de la juventud, erigiendo un colegio modelo que llevaba su nombre y que fué anexionado al célebre Instituto Palafoxiano, en el cual dotó diversas cátedras de cánones y de leyes, de filosofía y de ceremoniales eclesiásticos, expensando de su peculio 8,000 pesos para el fomento de la institución.

Tan distinguido y virtuoso Prelado, falleció el día 28 de Noviembre de 1763, dejando escritas muy luminosas obras que hicieron inmortal su nombre. Fué su muerte generalmente sentida por todas las clases sociales de aquella época, y se le hicieron muy solemnes honras fúnebres para testimonio del respeto y veneración que sus contemporáneos le profesaron.

El Presidente Canalizo, suspende las sesiones del Congreso.

El Presidente Canalizo suspende las sesiones del Congreso.— Elección y errores de General Santa Anna.—Pronunciamiento de Paredes.—Suspensión de sesiones.—Protesta del Congreso.—Prisión de Canalizo y de Basadre.—La Estatua y la pierna de Santa Anna.

29 de Noviembre de 1844.

De acuerdo con lo prevenido en las «Bases orgánicas» del año 1843, se hicieron en la nación elecciones para Presidente de la República, resultando electo en ese ele-

vado cargo, D. Antonio López de Santa Anna, quien, descuidando la Administración pública, vivía entregado á una vida de placeres, con gran satisfacción de los tahures y mujeres de vida alegre. La séxta de las «Bases orgánicas» imponía al Presidente la obligación de dar cuenta de los actos de su Gobierno, y Santa Anna se obstinó en no cumplir con ese precepto, originándose, con tal motivo, el pronunciamiento del General Paredes, en Guadalajara.

El General Santa Anna salió á batir á Paredes y le substituyó, entretanto, provisionalmente, D. Valentín Canalizo, quien mandó suspender las sesiones del Congreso general, el día 29 de Noviembre de 1844, causando general indignación esa medida.

Perseguidos los Diputados, se reunieron en el convento de San Francisco, formulando enérgicas y elocuentes protestas contra la arbitrariedad que se había cometido.

Los brillantes discursos que en esa vez se pronunciaron, lograron cautivar al pueblo, que al fin se levantó en masa contra el Presidente Canalizo y contra su Ministro Basadre, que fueron reducidos á prisión y se declaró haber lugar á formarles causa, así como á Santa Anna. Herrera fué promovido á la Presidencia de la República; y los Diputados, en marcha triunfal, fueron repuestos al Congreso.

Las masas populares llevaron su indignación hasta el extremo de derribar, entre otras, una estatua de Santa Anna, que existía en la plaza del Volador, y exhumar del panteón de Santa Paula, la pierna que aquel General había perdido en campaña.